

Entered as Second-Class Matter,
Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 28 DE NOVIEMBRE DE 1914.

NUMERO 203.

LA SITUACION

Cuando hace unas cuantas semanas hizo Venustiano Carranza su entrada triunfal a la ciudad de México, no fueron pocos los que dejaron escapar de sus pechos un suspiro de satisfacción: la Revolución ha terminado, dijeron. No más zozobras, no más inquietudes.

Y esto fué dicho, no solamente por individuos perteneciente a la clase capitalista, sino también por proletarios, de esos que no pueden entender todavía que entre las dos clases sociales, la de los ricos y la de los pobres, no puede haber paz, ni la habrá hasta que una de las dos desaparezca.

Pocas semanas fueron bastantes para demostrar que la paz en México es algo muy difícil de alcanzar. No solamente quedaron en pie las fuerzas netamente revolucionarias, las expropiadoras, las que no luchan por elevar a nadie a la Presidencia de la República, sino que se vio que las mismas fuerzas victoriosas, las que quieren gobierno para que el gobierno haga por la clase trabajadora lo que ésta debe hacer por sí misma, se dividieron, se hostilizaron y continúan divididas y hostilizándose hasta la fecha: las de Villa y las de Carranza.

¿Por qué esa división? ¿Por qué se hostilizan dos fuerzas que aspiran a conquistar el poder para poder llevar a cabo reformas que tiendan a beneficiar al proletariado?

Es que el pueblo, en general ya no quiere esperar y exige que desde luego se pongan en práctica los ideales de emancipación económica, política y social que pregonan los aspirantes a puestos públicos para atraerse a las masas. Carranza no dió la tierra al pueblo, pues hay que derribar a Carranza, y si Villa no la da, a Villa es a quien hay que derribar.

Y mientras los autoritarios, los que todavía quieren gobierno, luchan entre sí por encumbrar a sus "redentores", los conscientes, los que sobre la marcha desean ir adquiriendo la riqueza social, y la van obteniendo con buen éxito en distintas regiones del país, principalmente en el Sur, atacan por igual a villistas y carrancistas y ponen en las manos de los desheredados tanto los bienes de la naturaleza, como los bienes creados por el trabajo y la inteligencia del hombre.

El gobierno de Carranza muere en la infancia, y el de Villa, representado por su testatario Eulalio Gutiérrez, está a punto de morir en estado de embrión; las traiciones menudean: Lucio Blanco, uno de los últimos esbirros de Carranza, se ha declarado dictador del Distrito Federal; Carranza, como un gato montés, se refugia en Orizaba y procura un cubil en Veracruz, donde algún Ipiranga piadoso le dé la mano y lo lleve al extranjero; sangrientos combates entre carrancistas y villistas están teniendo lugar en Jalisco, Sonora, Guanajuato, Tlaxcala y Puebla, las fuerzas del infatigable Zapata estrechan más y más a los esbirros del capitalismo en el Distrito Federal; los curas mueren por docenas en toda la extensión del país a manos del pueblo insurreccionado que ha comprendido al fin que los curas solamente sirven para tener a los trabajadores sujetos a la voluntad de los ricos y los gobernantes so pena de ir al infierno; las iglesias son transformadas en caballerizas o en escuelas, y los caballos son adornados con las vestiduras de los clérigos; las viejas instituciones se cuarteán y en varias regiones se hunden para siempre bajo los golpes de los trabajadores; todo el país es testigo de una formidable efervescencia; la tierra, la madre tierra, recibe las caricias de sus hijos libres que, con gesto heroico la han rescatado de las manos de sus detentadores; los caudillos siguen prometiéndolo para después del triunfo; pero el pueblo se sonríe y toma desde luego lo que necesita; el Capital, al borde del abismo, se despidió con tristeza de la bandera de las barras y las estrellas que se aleja de México sin haber recibido el noble beso de la metralla; la

Autoridad, arrinconada, dirige la vista en todas direcciones suspirando en vano por una mano de hierro que la devuelva su prestigio.

Suspirad por el pasado, hombres de poco corazón: el pasado está herido de muerte. Lo que era respetable bajo el régimen capitalista, hoy mueve a risa y rueda a los pies de la plebe heroica; de la plebe que por tantos siglos despreciasteis; de la plebe sufrida antes, pero resuelta y viril ahora; de la masa anónima de la que sacabais vuestro esclavo del campo; vuestro presidiario de la mina y de la fábrica; masa de la cual extraíais los individuos más fuertes para convertirlos en vuestros cuarteles en esbirros y verdugos de sus propios hermanos, y las mujeres más hermosas para estrujar sus carnes floridas en vuestros burdeles. El reinado de la injusticia muere carcomido por su propia polilla. Paso a la plebe miserable burguesa! Paso a la justicia del pueblo!

Cuatro años han pasado y la Revolución está en pie formidable. ¿Cuándo terminará? Es la pregunta que se hacen muchos. La Revolución terminará cuando la tierra, la maquinaria de producción, los medios de transportación, los efectos encerrados en almacenes, en una palabra, la riqueza social, pase toda a ser no ya el patrimonio de unos cuantos, sino la propiedad común de todas las personas que habitan en lo que hoy se llama todavía República Mexicana.

Y quién es ahora el osado que dude que esta Revolución trae en su seno el germen de una inmensa transformación social, política y económica en México?

En 1906, cuando el Partido Liberal Mexicano expidió su tímido programa de reformas, en que se abogaba por la restitución de egidos a los pueblos y la expropiación y el reparto entre el proletariado de las tierras que los burgueses no tuvieron en cultivo, fueron muchos los que se sonrieron y declararon que tal cosa era imposible, y muchos de esos que entonces se rieron son los que ahora figuran en primera línea en los partidos burgueses que han adoptado en todas sus partes el capítulo sobre Tierras contenido en aquel viejo programa.

¿Por qué no tener fe ahora en el triunfo de nuestro nuevo programa, el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911? ¿No vemos ya que hay regiones donde se está practicando el comunismo? ¿No hay entre las fuerzas combatientes soldados de la Revolución Social que ofrecen sus vidas en aras de la verdadera emancipación de la clase trabajadora? ¿No sabemos que masas proletarias se han apoderado de las haciendas abandonadas en su fuga por la burguesía, y las trabajan en común participando de los productos de un trabajo libre como verdaderos hermanos? ¿No guardamos cariñosamente en nuestro corazón el espíritu comunista de nuestros padres y de nuestros abuelos?

Adelante, hermanos! Tengamos siempre en la mente que hay que destruir el llamado derecho de propiedad privada, que con ello morirá el principio de Autoridad. A expropiar! Viva Tierra y Libertad!

RICARDO FLORES MAGON

LA MISERIA Y EL HAMBRE

Lividus, desencajados, con los ojos encuadrados en negras manchas impresas por el hambre, caminan las borregadas humanas en busca de un alquien que les arroje un mendrugo de pan a cambio de trabajo.

Las minas cerradas, las industrias paralizadas, el movimiento comercial mutilado, han reducido a la miseria y arrojado en los brazos del hambre y de la desesperación a millones de seres humanos que hasta ayer, antes de que comenzara la contienda armada europea, podían bien que mal, aunque a trueque de ser explotados, ganarse con sus brazos y sus inteligencias siquiera lo necesario para continuar haciendo la vida vegetativa que el obrero soporta bajo el presente sistema capitalista.

La miseria y su inevitable hermano, el hambre, han hecho presa de las masas trabajadoras.

El ejército de los desocupados monta ya a millones en este país solamente, a pesar de no estar éste envuelto directamente en la tragedia europea, y a mucho más millones monta, por lo tanto, el número de las unidades proletarias que sin abrigo ni albergue ni alimentos seguros, forman las chusmas del hambre y de la miseria.

Estas multitudes famélicas, de verdaderos ilotas, impotentes para ganarse "honradamente" el sustento, son la levadura de la Revolución Social Mundial que se acerca. De entre esas multitudes surgirá el grito sublime de "A expropiar!", que dominando los lamentos de los más cobardes y los ayes de los débiles, terminará por hallar eco en los labios lividos de los hambrientos que en un supremo esfuerzo de desesperación y cólera, arremeterán contra el inicuo derecho de propiedad privada y entrarán a saco en los graneros y bodegas de los ricos.

Natural es que entonces los guardianes del "orden", que no son más que simples esbirros al servicio de los ricos y guardianes de los intereses de esos mismos bribones, blandirán sus armas contra las multitudes famélicas:

y el primer conflicto armado de la vecina Revolución Social Mundial será efectuado.

Para un evento así, que, de durar la guerra europea unos cuantos meses más y con ello arrecie el hambre, tendrá que efectuarse tan seguramente como el fruto maduro cae por sí solo del árbol, debemos estar preparados, los anarquistas. Para un evento así, que es lógico esperar, debemos hacer cuantos esfuerzos podamos, sin ahogar ni el más mínimo, por crear conciencia de clase entre los trabajadores a la mayor brevedad posible: por crearla entre esas que hoy son borregadas humanas y que, gracias a la misma condición de miseria y de hambre en que se encuentran, son más accesibles a nuestra propaganda, porque el hambre es un buen estimulante que dispone al hombre a cometer actos radicales que cuando está satisfecho y feliz, y por lo mismo es conservador, no se atreve a efectuar por hallarlos hasta criminales.

Nada mejor, en mi opinión, para preparar más violentamente a los trabajadores mundiales al conflicto armado social económico que se avecina, que una profusa y constante propaganda de la Revolución Social Económica que en México se ha venido llevando a cabo desde hace cuatro años pasados, y de los ideales igualitarios que animan a los verdaderos revolucionarios mexicanos que, aunque aún sean una minoría, son de hecho, como lo han venido siendo, los orientadores del movimiento mexicano que, gracias a los esfuerzos de esa minoría, se ha logrado al menos, hasta hoy, encaminarlo a una finalidad bastante avanzada ya: la aspiración general de poseer la tierra. Quien posee la tierra, que es la base y fuente de todo lo que existe en este mundo, posee todo, y por lo tanto es libre en toda la extensión de la palabra. De ahí al comunismo anárquico, no hay más que un paso, que bien puede ser dado durante esta revolución, como descamos lograrlo.

Una propaganda sistemática al movimiento revolucionario mexicano y al ideal de Tierra y Libertad, es lo que se necesita con urgencia y profusamente, para preparar y aun inducir a la acción a los futuros vengadores y justicieros.

Así lo creo, y de ahí que me aliente ver, a periódicos como los que he citado otras veces y a "Land and Liberty," de Hayward, Cal.; "Cultura Obrera," New York; "The Public," Chicago, Ill.; "The Voice of the People," Portland, Ore.; "La Verdad," de Rio Gallegos, Argentina; "The National Rip-Saw," St. Louis, Mo.; "Solidarity," Cleveland, Ohio, y otros que en sus últimos números vienen aún ocupándose de la Revolución Mexicana, por más que la atención pública está

bastante distraída con los acontecimientos de Europa.

Nos llamamos anarquistas; clamamos a voz en cucllo que este sistema de iniquidad capitalista debe ser derribado, limpiando por completo la superficie del mundo de frailes, ricos y autoridades; hagamos, pues, que nuestros actos sean consecuentes con nuestras palabras, y haciendo a un lado los vestigios que tengamos aún de "super-hombres" y de racistas, hagamos justicia al noble indio mexicano, haciendo públicos sus actos de justicia social y sus aspiraciones sanas, y ayudemos a que sea un hecho la completa destrucción del Sistema Capitalista que tanto alardeamos odiar.

ENRIQUE FLORES MAGON.

La Accion del Campesino

Un año ha que publicamos "La Verdadera Revolución," artículo que vio la luz en estas mismas columnas, y muchas ideas expuestas en aquel trabajo he leído en "La Lucha"—diario burgués que se publica en Habana—que en los Estados del Sur de México las lleva a la práctica Emiliano Zapata. Y no es que y me vanaglorie de haber iniciado en ello al compañero Zapata; nada de eso. Lo hago constar así por la coincidencia de la necesidad en la acción y la idea razonada en la mente serena.

Los movimientos agrarios habidos hasta la fecha todos han fracasado por la falta de preparación en el campesino para aprovechar esos supremos esfuerzos. Lo mismo que le ha pasado al obrero de la industria, solamente que así como el obrero de la industria pide un latigazo menos, unos centavos más de jornal o una hora menos de jornada, este, el campesino, atacaba en sus comienzos la base de la sociedad, burguesía: la propiedad.

Y no es que creamos que el agricultor mexicano, esté preparado para aprovechar las experiencias históricas—que quizá las ignore—pero su acción, ignorante y todo, puede darle el mismo resultado si no se doblega ante los cantos de sirena y los espejismos de caza-papanatas puestos en juego por los picaros.

El círculo de acción del campesino es ilimitado, y su influencia abarca la sociedad entera. Y el terreno ganado por los peones del Sur de México, sólo podrían perderlo aliándose los Estados del Norte de México a los ejércitos que la acción combinada de la burguesía le ofreciera para invadir y aniquilar los territorios donde puede hacerse efectiva, en los fastos de la Historia, la libertad humana.

Mientras el campesino se sostenga en su digno puesto de mantener a toda costa su libertad política y su independencia económica; mientras sostenga con firmeza su íntegra emancipación, marchará viento en popa su nueva organización social sin amos, sin comerciantes, sin usureros, sin la curia de la estúpida justicia histórica y sin la fuerza regular de las irregularidades. Todo marchará bien hasta el día que sienta la necesidad de imponer al vecino su sistema o tomar la ciudad, refugio de sus antiguos amos, jueces, abogados, comerciantes, usureros: el hampa de la desgracia del campesino.

El campesino no debe dejar las armas hasta que hayan desaparecido todos los peligros. No debe ir a buscar ejércitos para reñir combates y derramar inútilmente su preciosa sangre, pero debe estar siempre "ojo avizor" acechando los movimientos de sus enemigos, y no hacer frente al enemigo hasta que sin grande esfuerzo pueda vencerlo. Y si el parque y los fusiles son caros, luche con la química y provease de explosivos de grande expansión, que son los que abren brecha en las filas compactas de los opresores.

Los burgueses, los amos, huirán de sus lugares al ver que su vida corre peligro o que no pueden seguir explotando los monopolios de que gozaban, todos se reconcentrarán en la

ciudad, a no ser que la pusilanimidad sea tanta que los lleve—confiados en su dinero—al extranjero, creídos de que esto sea una nube de verano, y una vez la calma restablecida, poseñarse en sus lugares y rescatar lo perdido. Esos, los que yayan al extranjero, poco daño les pueden hacer; los que yayan a refugiarse a una ciudad cualquiera, dentro o fuera del mismo Estado, tampoco tienen que temerles, pero sí hay que vigilar sus movimientos, porque un hombre hambriento y desesperado es capaz de cualquier cosa, y algunos de estos podrían hacer algún daño si pillaban desprevenidos a los agricultores libres.

La ciudad no debe inquietarles a los campesinos; la ciudad tiene que rendirse incondicionalmente. Deben ser los campesinos los que no quieran tomárla. ¿Para qué la quieren? ¿Para almacenes? ¿Para fábricas?

Comprendo que si el campesino organizado estableciera el libre cambio, cosa dudosa hoy, podría necesitar algunos edificios en las ciudades puertos de mar o fluviales; pero nunca una urbe que estratificara muchos miles de seres humanos en un reducidísimo perímetro sin más objeto que vivir a expensas de los campesinos. La idea de industria debe ir asociada a la agricultura, y las industrias que no sean transformadoras de los productos agrícolas, metales, aceites minerales, etc., en ningún punto pueden elaborarse mejor que en sus mismos yacimientos o manantiales, pues con ello se ahorra mucho esfuerzo, arrastre y contra arrastre y el arrastre de la materia inútil.

El campesino tiene vencida a la ciudad. Los ciudadanos deben vivir de los productos del campo, y si los campesinos no se los remiten o se los llevan a la ciudad, aquellos no pueden sostener sus vidas con esperanzas, por halagüeñas que éstas sean.

Pero ya demostrado que el campesino no tiene necesidad de la ciudad y de que ésta está vencida sin necesidad de atacarla con gente armada, es preciso apoyar más nuestra afirmación con razones de hechos o fuerza de tales. Vamos al grano.

Cada sociedad, cada organización social tiene las necesidades peculiares de su absurdidad y de su razonabilidad. Una sociedad absurda como la

GRAN VELADA Y
BAILE

dada por
El Círculo Filodramático
"Aurora."

Para la noche del
Sábado 28 de Noviembre de 1914
en el

T. M. A. Hall
231 S. Spring St.

Selecto Programa y Selecta
Orquesta.
Admisión 25c.

NOTAS DE LA REVOLUCION

Los zopilotes de bonete y sotana continúan con mala suerte en México. Los detractores del movimiento mexicano dicen que es imposible que los peones estén luchando por su emancipación supuesto que "son muy religiosos". Pues bien, los revolucionarios mexicanos están demostrando perfectamente esa llamada religiosidad colgando o fusilando frailes, saqueando iglesias y volándolas o convirtiéndolas unas veces en cuarteles y otras en caballerizas.

Y no son solamente los verdaderos revolucionarios los que van tras los frailes, sino que también lo hacen hasta carrancistas y villistas.

A la larga lista de frailes ejecutados durante esta revolución en México, hay que añadir ahora a cinco frailes más que fueron pasados por las armas por orden del general carrancista Joaquín Amaro, Gobernador Militar del Estado de Michoacán.

Y para acabar de probar la "religiosidad" de los revolucionarios mexicanos, transcribo aquí lo que tomo de "Renacimiento," de El Paso, Tex.

"En una comunicación al Secretario de Estado Bryan, el Rev R. H. Tierney, jefe del Comité de "La Federación Americana de Sociedades Católicas," se queja de que los revolucionarios de México no solamente se oponen a la religión católica, sino a toda clase de cultos, y les hace cargos de los siguientes crímenes:—1ro. Confiscación de propiedades.—2do. Asesinato de sacerdotes.—3ro. Martirio de sacerdotes.—4to. Violación de monjas.—5to. Profanación de Iglesias.—6to. Uso de los altares y vasos sagrados para indecibles bajos usos.—7mo. El haber vestido a una prostituta con el hábito de una hermana religiosa; esta prostituta fué echada a andar las calles para que predicara en contra del catolicismo.—8vo. La imposición de una mujer desnuda sobre el altar de la capilla de los jesuitas en el colegio católico del Saltillo.—9no. La introducción a la Iglesia Católica de sacerdotes indignos y excomulgados, permitiéndoles ejercer sus funciones.—10mo. La continua intromisión de la guerra abierta a la libertad de cultos.—11vo. La negación oficial de la existencia de Dios."

¿Habrá necesidad de que haga yo comentarios?

—Silcayocapam, Oax., fué tomado por los revolucionarios, que incendiaron las casas de los burgueses y saquearon las mismas. El gobierno del Estado no puede mandar defensa al lugar por carecer de elementos para ello. Se aproxima ya el día en que los burgueses, no teniendo ya dinero, no tendrán con qué seguir comprando esclavos inconscientes que los defiendan.

—Sahuaripa, Son., ocupada por los maytorenistas, (nombre que los villistas tienen en el Estado de Sonora, por ser Maytorena el Gobernador villista de ahí), fué atacada por los carrancistas y tomada. Siguen destruyéndose las borregadas políticas.

—Naco, Son., ha continuado siendo teatro de cruentos combates entre villistas, que son los sitiadores, y los carrancistas, que son los sitiados. Llevan ya semanas y semanas de estar disputando el lugar en combates casi diarios y sangrientos. Es lástima que por tener el raro placer de traerse al cuello un yugo en vez de otro, se maten entre sí los proletarios, cuando sus

propios enemigos son los mismos políticos que los hacen pelearse unos con otros. Contra esos bribones debieran arremeter, combatiendo por Tierra y Libertad, que les dará el modo de vivir y ser libres. Dicese que van ya dos mil borregos villistas y carrancistas que mueren ahí. ¡Lástima que no se pueda embotar esa clase de carne de borrego para ahora que arrecie más la crisis!

—Dos puentes de importancia han sido volados al sur de Agua Prieta, Son., y todo anda de cabeza en ese Estado.

—Los carrancistas salieron de Piedras Negras, Coah., hacia Saltillo, capital del mismo Estado, a batir a los Gutierrezistas, sostenedores del nuevo Presidente Provisional nombrado por la Convención de Aguascalientes. Villa ha quedado unido a Gutiérrez contra Carranza. El lío se complica, como se ve, entre los políticos, y la cosa promete llegar a tal desvarajuste entre ellos, que del debilitamiento a que lleguen será fácil para los revolucionarios aprovecharse, para dar el golpe de gracia a todos los ambiciosos.

—Después de salirse de México, Barbas de Chivo estableció su capital en Puebla; de ahí pasó a Córdoba, Ver., y finalmente se establecerá en el Ipiranga, junto con Huerta y Díaz.

—Las últimas noticias dicen que ha habido saqueos en la C. de México y que Zapata entró a ella. Villa, a su vez, ha ordenado a su gente que se apresure a llegar a la referida capital.

—El primer choque entre carrancistas y villistas después de la Convención, fué en Leon, Gto.

—Antes de entrar los agrarios a la capital atacaron y tomaron gran número de las poblaciones vecinas a la referida ciudad de México.

—Las tropas carrancistas y las villistas y gutierrezistas han entrado en un periodo de actividad; de unas a otras poblaciones marchan gruesas fuerzas, dispuestas a romperse los cuernos por sus respectivos amos. ¡Pobres ilusos! Tanto matarse para que después les hagan un violín sin cuerdas!

—La C. de Querétaro cayó en manos villistas sin derramamiento de sangre. González, general carrancista, evacuó la ciudad prudentemente.

—Por rateros iban a ser fusilados dos proletarios en C. Juárez, Chih.; pero los soldados que componían el cuadro se negaron a disparar diciendo que no asesinaban a buenos hombres. ¡Por qué no completaron su hermoso acto de insubordinación matando a los bribones que los mandaban a cometer el crimen de asesinar a dos hombres que al robar no hacían más que restituírse de lo que han sido robados por los burgueses?

No teniendo más espacio para otras notas, y siendo estas de menor importancia, por tratarse de encuentros y detalles de movimientos de tropas, etc., suspendo éstas aquí.

Por lo poco que aparece esta semana, se ve que el movimiento armado continúa en México y que no cederá hasta que la tierra venga a quedar en las manos de los peones, pero siempre que estos trabajadores tengan al principio un fusil en las manos con el cual defender lo que conquiste.

Adelante, y ¡Viva Tierra y Libertad!

ENRIQUE FLORES MAGON.

LOS EXPROPIADORES.

Cuando en el hogar no hay lumbre y la compañera y los tiernos niños titilan de frío; cuando la despensa está vacía y las boquitas de los pequeñuelos gritan pan, pan, pan...

Y al pecho de la anquilada compañera se prenden los labios ansiosos del chiquitín sin poder sacar una gota de leche de aquel cuerpo enflaquecido; cuando a pesar de poseer un par de robustos brazos y una buena voluntad para ponerlos al servicio del burgués, no hay trabajo; cuando todas las puertas se cierran, cuando todos los oídos se hacen sordos, cuando los corazones endurecidos por el medio brutal no se contraen ante el dolor y la miseria humanos, ¿qué es lo que puede hacer un hombre? ¿Se cruzará de brazos ante la agonía de los suyos y esperará, sin un crispamiento de sus nervios, a que rindan su existencia aquella carne de su carne y aquella dulce compañera sin hacer algo de su parte por salvarlos?

La crisis económica que se siente en

este país con motivo de la guerra europea, y con motivo, también, de cierto sabotaje hábilmente practicado por los trusts para desprestigiar la administración democrática ante los ojos de las borregadas, ha puesto en una condición espantosa de miseria a la clase trabajadora, especialmente a la de raza mexicana. Miles de familias mexicanas, en el Sur de los Estados Unidos, se encuentran sin hogar, rondando por los caminos, pernoctando en los bosques o debajo de los puentes, invadiendo los agostaderos de ganados, sin un pedazo de pan, a la intemperie, sin esperanza, sin consuelo.

Y esas criaturas humanas tienen que comer, es necesario que coman, tienen tanto derecho a la vida como el burgués, y con mejor título ganado que el del burgués, porque ellas pertenecen a la clase heroica que ha roturado las tierras de Texas, a la clase benemérita que ha extraído el carbón de las minas de Texas, de Oklahoma y Colorado; a la clase esforzada de los

hombres que tienden los rieles, construyen los puentes, edifican las casas, cultivan las tierras, mueven las fundiciones, y con sus manos endurecidas, con sus manos incansables, producen el bienestar material que ellos no gozan, extraen los metales que no han de enriquecerles, amasan el pan que ellos no comen, fabrican el techo que no ha de guarecerles, levantan las cosechas que no han de disfrutar.

Cuando tales condiciones prevalecen, ¿es por ventura admirable que un proletario alargue la mano y tome lo que necesitan él y su familia? ¿Eso es robar gritarán los inconscientes, sin saber que con ese grito son ellos mismos los que remachan sus cadenas, son ellos mismos los que arrebatan de las boquitas de sus hijos el pan que el burgués desea todo para sí. No, eso no es robo, porque lo que toma el trabajador, a él mismo le pertenece, él lo ha creado, y, si se encontraba en manos del burgués, es porque éste se lo había robado. El proletario que roba no hace otra cosa que restituírse de parte de lo que ha producido y que el burgués había acaparado amparado por el infame derecho de propiedad privada o individual sobre los bienes de la naturaleza y sobre los que han producido la inteligencia y el trabajo del hombre.

Pues, bien, varios compañeros residentes en Marlin, Texas, se encontraban sin trabajo desde hacía varios meses. En vano salían de sus jacaes todas las mañanas con los esperanzas de encontrar un burgués que explotase sus brazos y su inteligencia por la tarde regresaban a sus hogares, caídos los brazos, entristecido el corazón, oprimido el pecho al oír estas palabras angustiosas salidas de los labios de los pequeñuelos, ¡pan, pan,

pan.....! Ante la inevitable muerte de los suyos, estos compañeros decidieron expropiar. Las burguesas, con su lujo desenfrenado, evocaban en las mentes de aquellos nobles trabajadores la visión de sus hogares sin lumbre, de sus compañeras pálidas por el hambre, de sus tiernos hijos gritando ¡pan, pan, pan.....! Lo inevitable sucedió. Los compañeros se dedicaron a la expropiación; al robo, como llaman los burgueses al acto de justicia de quitarles de las manos algo de lo que ellos han robado al pueblo.

El Capital echó sobre nuestros compañeros sus peros de presa. los polizontes, y dos de ellos cayeron en sus garras, los compañeros Blas María Hinojosa e Ignacio Duarte, hombres que siempre se habían distinguido por su ayuda desinteresada a la causa de los desheredados.

Bueno es que se haga una agitación en favor de esos hermanos nuestros caídos en desgracia. Ellos tuvieron el valor de romper con necios, convencionalismos, y encarándose a una sociedad injusta que los dejaba morir de hambre y dejaba que perecieran los suyos, no encontraron manera mejor de formular su protesta que arrebatarse de las garras de la burguesía parte de lo que ésta les había robado.

Todos los hombres y mujeres de convicciones, deben enviar su ayuda a los expropiadores presos, por conducto de la compañera Gumersinda Miranda Soto, Lorena, Texas.

Eso demostrará que hay consciencia entre los desheredados, y que lo que la burguesía llama robo, no es otra cosa en la mente de los libres que un acto de justicia por parte de los oprimidos.

RICARDO FLORES MAGON

Para los Envidiosos.

Solo la ceguera puede negar la importancia de la obra que ha llevado a cabo REGENERACION.

REGENERACION vió la luz pública, por primera vez, en México, en 1900, cuando el pueblo mexicano dormía a los pies de aquel tirano que pudo tenerlo encadenado por más de treinta años. Fué el primer periódico; después del periodo turbulento de 1892 y 1893, que denunció abiertamente el despotismo de Porfirio Díaz y sacudió al pueblo adormecido despertando en él ese espíritu de rebeldía que lo ha capacitado para llevar a cabo esta Revolución de cuatro años que no tiene trazas de terminar en otros cuatro.

Sin embargo, REGENERACION tiene sus deturpadores. Se le acusa de que nada ha hecho, desconociendo, o mejor dicho, pretendiendo desconocer su obra revolucionaria, y quienes desconocen el mérito de la obra de este periódico, son individuos entrados apenas ayer en el movimiento, y que entraron a él, porque REGENERACION, con su constante prédica, había hecho posible ese movimiento, había abonado el terreno para que se produjera, lo había impulsado y lo ha ido orientando sobre el recto camino del comunismo anarquista.

Quiéran o no quierán entenderlo así, los deshechados al Partido Liberal Mexicano y a su órgano, REGENERACION, se debe el radicalismo que se observa en el movimiento mexicano, y al Partido Liberal Mexicano y a su órgano, REGENERACION, se debe el despertar del pueblo mexicano.

Que no se fíen hable de Madero, de Carranza o de cualquier otro individuo como el iniciador de esta contienda. Sin la propaganda del Partido Liberal Mexicano, no habría podido Madero encabezar el movimiento revolucionario de Noviembre de 1910; sin el terreno preparado para la insurrección, los que ahora se aprovechan de ella para fines personales no habrían conseguido salir de la obscuridad en que por su insignificancia se hallaban confinados.

Sirvan estas líneas para refrescar la memoria de los que se han entregado a la tarea de denigrar al Partido Liberal Mexicano y a su órgano, REGENERACION. La acción fecunda de los miembros de este Partido, y la propaganda franca, clara de REGENERACION han hecho más por la Revolución Mexicana, que la labor de hormiga de los falsos revolucionarios que se aprovechan para fines particulares del ambiente creado por los constantes y los audaces.

En México se vive ahora en un ambiente revolucionario. Los mismos oficiales del gobierno hacen declaraciones revolucionarias. El pueblo ha perdido el respeto a sus amos y la confianza en la bondad de los gobier-

nos. ¿No se debe eso a la propaganda de REGENERACION y a la acción y a la propaganda de los miembros del Partido Liberal Mexicano? ¿Qué otro Partido declara guerra a muerte al Capital, la Autoridad y el Clero? ¿Qué periódico de México o del Sur de los Estados Unidos ha señalado al pueblo con más claridad quiénes son sus enemigos, sino ha sido REGENERACION?

Si en el Sur de los Estados Unidos hay consciencia de clase, eso se debe a REGENERACION y a los miembros del Partido Liberal Mexicano; si en México no ha sido acaparada la Revolución por la burguesía y los políticos, eso se debe a REGENERACION y a la propaganda y la acción de los valerosos miembros del Partido Liberal Mexicano que ya en partidas armadas de compañeros, o mezclados entre los inconscientes que militan en las filas de los partidos burgueses, agitan, se sacrifican por nuestros caros ideales.

Es, pues, injusto, negar al Partido Liberal Mexicano y a REGENERACION el importante papel que han representado en la vida del pueblo mexicano.

RICARDO FLORES MAGON.

Habla John Lind

John Lind, el representante personal del Presidente Wilson en México durante los últimos meses de la administración de Victoriano Huerta, pronunció un discurso la noche del 18 de este mes ante los miembros del Industrial Club, en Chicago. El discurso de Lind versó sobre la cuestión mexicana. He aquí fragmentos de dicho discurso.

"Yo palpé cuando estuve en México, y hoy siento lo mismo, que es imposible que haya paz en aquel país mientras continúen existiendo las condiciones sociales y económicas del pasado."

Lind habló en seguida de la manera que los conquistadores españoles arrebataron la tierra de las manos de los indios, y continuó así: "La población, en masa, quedó despojada de sus tierras y así ha continuado hasta el presente. Esta es y continuará siendo la causa de las revoluciones en México hasta que sea resuelta la cuestión de la tierra."

Siguió diciendo Lind que, cuando estuvo en México, se convenció de que la Revolución a la cual se había adherido tood el Norte de México contra Huerta, era, palabras textuales del orador, "política solamente en un grado insignificante, y que la fuerza propulsora que tenía en pie a la mayor parte de la gente, era económica y social más bien que política."

Las palabras de John Lind tienen una gran significación en estos mo-

mentos en que mentes extraviadas se empeñan en hacer creer que la Revolución Mexicana es pura y simplemente un movimiento de carácter político.

¿Qué dirán ahora todos los llamados revolucionarios que han negado su apoyo a la Revolución Mexicana? ¿Qué dirán los que no solo han negado su apoyo a ese movimiento, sino que lo han insultado y calumniado? ¿En qué situación ha quedado la prensa obrera que ha hecho el silencio en torno de aquel grandioso movimiento de más de cuatro años?

Mexicanos: sigamos adelante en nuestra lucha. Mientras los llamados pueblos civilizados se destruyen unos a los otros en beneficio de sus respectivos gobiernos y sus propias burguesías, sigamos dando al mundo el alto ejemplo de luchar por dar muerte a un sistema que hace posibles esa clase de contiendas: el sistema basado en la propiedad individual.

R. F. M.

Salen de Veracruz Las Fuerzas Americanas

El 23 de este mes salieron de Veracruz las fuerzas americanas que en son de guerra tomaron dicho puerto el 30 de Abril de este año.

La conquista de México por los Estados Unidos ha resultado ser una empresa superior a las fuerzas de los magnates del dinero. No es cosa fácil subyugar un pueblo que está en lucha por su libertad: la loca aventura de Wilson, lo ha probado.

La palabra Intervención es una cosa del pasado para los asuntos mexicanos. El fantasma de una invasión, se ha desvanecido como un nubarrón deshecho por el viento.

La bandera americana fué en busca de un homenaje, y sale, enemigo del silencio, sin un saludo.

Esto quiere decir que los bandidos de Wall Street consultaron sus bolsillos y prefirieron guardarse su dinero, mejor que arriesgarlo en una empresa que no prometía doblar sus fortunas.

Ahora, quedan los mexicanos dueños de sus destinos. Aquellos que temían la intervención de los Estados Unidos si radicalizaban sus actos revolucionarios, deben adoptar sin pérdida de tiempo los principios salvadores del Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911.

Revolucionarios: que no os tiemblen las manos cuando las pongáis en la propiedad de los ricos. Activad la expropiación en beneficio de todos.

El peligro ha desaparecido. ¡A expropiar! La burguesía queda sola, desamparada, a merced de las cóleras populares: ¡rematémosla!

¡Viva Tierra y Libertad!

R. F. M.

¿Huerta Revolucionario?

Un cablegrama anuncia que Victoriano Huerta ha ofrecido sus servicios a Francisco Villa para acabar de aplastar a Carranza.

El ex-Dictador ofrece toda su fortuna, los millones robados al pueblo mexicano durante su breve administración, así como sus servicios personales de asesino profesional, para hacer morder el polvo a Venustiano Carranza.

¿Se llevará a efecto esa unión? Todo es posible en el campo de la burguesía. Carrancistas, villistas y huertistas o científicos, todos tienen el mismo interés: la supervivencia del derecho de propiedad privada o individual. Esos partidos son burgueses, y si están desunidos, la desunión se debe únicamente a las ambiciones personales de sus caudillos; pero sus principios son los mismos e idénticas sus aspiraciones.

El villismo, el carrancismo y el huertismo no luchan por acabar con un sistema que nos tiene divididos a los mexicanos en dos clases: la de los ricos y la de los pobres. La prueba está en que hasta la fecha no se han decidido a abolir el derecho de propiedad privada, y a entregar al pueblo la riqueza social.

Así, pues, una unión de esas fuerzas contendientes para luchar contra las fuerzas expropiadoras, no asombraría a nadie.

Como quiera que sea, los proletarios debemos unir cada vez más nuestras fuerzas para combatir al enemigo común. No nos dejemos deslumbrar con promesas. Solo debemos considerar como revolucionarios a los que no impidan que el pueblo tome posesión de la tierra y de todo cuanto existe, para beneficio de todos.

Regeneracion

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
OFICINAS: 2325 Ivanhoe Ave.
Dirección Postal: P. O. Box 1236.
LOS ANGELES, CALIFORNIA.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION.
Un año, \$1.00.—Seis meses, 50cs.—
Número suelto, 5cs.
paqueteros, 2½c ejemplar.

LA ACCION DEL CAMPESINO.

(Viene de la 1a. plana.)
que padecemos, la sociedad burguesa, tiene necesidad de esas monstruosas capitales, de esos hacimientos de seres humanos luchando desesperadamente por vivir, haciéndose una feoza competencia, aniquilándose inconscientemente, odiándose, cansados, hastiados de verse.

¡Luchad! es decir que una organización agraria, una organización libre, esos centros de población de hoy, donde se concentra la miseria, no tienen razón de existir y será forzoso que el hombre los abandone y cree otras formas de vivir de acuerdo con las necesidades del cambio. Que se creen pequeñas aldeas y que los agricultores combinen, con obreros libres de las industrias, la transformación de sus productos; que estas aldeas tengan un pequeño centro, cerca, que haga las veces de receptores de comunicaciones, lugar de cambio de impresiones, esto es, centro federativo de las aldeas comarcanas para los efectos de las necesidades intelectuales y económicas para el libre cambio entre hombres de idénticas condiciones; todo esto está bien, pero eso no son las capitales de hoy con su pauperismo. Además, la atención de esas necesidades no reclamará nunca centro alguno de numerosa concurrencia, pues de lo contrario vendríamos al punto de partida y ningún cambio se hubiera efectuado.

El campesino debe ejercer su acción orientada en las necesidades del momento, que el porvenir ya se irá despejando. Pero ya que nosotros, los campesinos, tenemos la vida de los hombres en nuestras manos, obliguémoslos por la fuerza de la necesidad que de vivir tienen, a que sean humanos, a que trabajen a la riqueza común, al bienestar de la sociedad o les declaramos boicot perpetuo.

Ya que los sabios con tanta sabiduría no han podido arreglar la sociedad, la arreglaremos nosotros, nosotros que hemos servido de hazme reír en sus producciones literarias, considerados solamente de payos y brutos, hemos de imponerles la realidad con todas sus desnudeces. Nuestras necesidades han de ser la norma de nuestra conducta. El que quiera, que se someta; si no, que se suicide; ni hay mixtificaciones, ni medias tintas, ni filosofías extrañas. En el mar de las luchas humanas recordemos al sabio matemático que paseando por el mar decía importunamente al lancero que era hombre muerto porque no sabía matemáticas y otras ciencias; pero cuando un golpe de mar viró la lancha, le preguntó el marinero al sabio si sabía nadar, y al responderle éste que no, hubo de contestarle que el muerto era él, pues de nada le servía su sabiduría.

MIGUEL MARTINEZ.
Cumanayagua, Cuba.

Los Últimos Acontecimientos

Muy interesantes noticias trae la prensa de estos últimos días sobre los asuntos mexicanos. Venustiano Carranza se ha refugiado en el puerto de Veracruz, y, según se anuncia, desde allí dirigirá su campaña contra las huestes de Villa y de Emiliano Zapata. Lucio Blanco no pudo sostenerse por más tiempo en la ciudad de México, y tuvo que evacuar la ciudad, la que fué tomada, sin resistencia, por las fuerzas zapatistas que se encontraban en sus alrededores. Al saber el pueblo que fuerzas proletarias se acercaban, y por lo mismo, nada tenía que temer, se dedicó a abrir almacenes y tiendas, proveyéndose de lo que con más urgencia necesitaba. A esta acción de justicia, nombra pillaje la prensa capitalista.

Hasta el momento de entrar en prensa REGENERACION, no se recibían noticias de que Zapata en persona estuviera en la ciudad de México. El valiente revolucionario permanece aún en Cuernavaca, donde tiene su cuartel general.

Villa, que tan aprisa se acercaba a la ciudad de México cuando la ocupaban los restos del carrancismo, se ha detenido en Tula, no atreviéndose a intentar una entrada a la ciudad. Esto demuestra que Emiliano Zapata no ha

entrado en compromiso de ninguna clase con Francisco Villa, y eso debe satisfacerlos. Si el movimiento revolucionario del Sur, netamente proletario, forma una alianza con el movimiento personalista de Villa, lo mejor de aquel movimiento tendrá que morir. No hay que establecer alianzas con los partidos burgueses, hermano Zapata, porque entonces tus sacrificios y los de los buenos que a tu lado luchan y de todos los que han perecido durante la ruda campaña contra las fuerzas enemigas del pueblo trabajador, habrán servido solamente para robustecer el poderío de los señores del dinero.

El movimiento revolucionario del Sur debe conservarse puro, para que siga siendo una risueña esperanza para los habitantes del resto de la República que ven en ese movimiento la justicia en acción. No os deslumbéis, hermanos del Sur, con las promesas que os hagan los enemigos de la clase trabajadora. Continúa vuestra obra expropiadora. Que los palacios de los burgueses de la ciudad de México, den ahora abrigo a todos los que hasta aquí dormían en los quicios de las puertas y en las zanjias de los barrios; que los efectos almacenados, llenen de satisfacción los estómagos de los que tienen hambre, y cubran las desnudeces de los hijos del pueblo.

Carranza dice que tiene planes magníficos para efectuar un movimiento envolvente contra las fuerzas de Villa. Eulalio Gutiérrez, el Presidente Provisional nombrado por la Convención de Aguascalientes, se encuentra ahora en Querétaro, y ha nombrado Ministro de Relaciones Exteriores a Fernando Iglesias Calderón.

Zapata no reconoce los mandatos de la Convención, y, por lo mismo, Eulalio Gutiérrez no puede efectuar su entrada a la ciudad de México, a no ser que la verifique a sangre y fuego.

Como se ve, están ocurriendo acontecimientos de suma importancia para el porvenir del movimiento revolucionario mexicano. Si el movimiento del Sur no contrae compromisos con las facciones burguesas, como creemos que no los contraerá, la Revolución continuará su curso ascendente y su triunfo completo estará más cercano.

La lucha va a continuar. Villa y Carranza, probablemente, volverán a unir sus fuerzas si los revolucionarios del Sur no muestran disposiciones de entrar en componendas con cualquiera de ellos, pues comprenden bien que la supremacía de las fuerzas netamente revolucionarias, las expropiadoras, es la muerte del sistema capitalista en la República Mexicana, sistema que carrancistas y villistas, por igual, tratan de mantener.

Por Nuestros Presos de Texas

Es harta la injusticia que como por lujo derrochan en ese Estado de lobos hambrientos sobre nuestros hermanos de infortunios. Y mayor es con ello la injusticia por ser pobres; por ser pobres es precisamente por lo que se ve temblar tanto el fiel de la balanza de la injusticia; que si tuvieran dinero los presos o nosotros, nuestros camaradas estarían ya en entera libertad.

Se ve claro que las tantas y tantas protestas de los compañeros de todas partes del hemisferio, han hecho aún poco eco en los corazones de los llamados representantes y dispensadores de la Justicia. Por eso hoy redoblamos nuestros esfuerzos y llamamientos para todo aquel que ame la libertad y la justicia, para que haga lo que crea necesario a fin de impulsar de nuevo y de una manera franca y abierta, la agitación para demandar la completa libertad de nuestros presos.

Para nosotros ha sido siempre oportuno hablar claro; pero hoy debemos hacerlo con más brío, ya que nos autorizan esos bárbaros texanos a decir muy alto que a los hombres como Rangel, Cline y demás camaradas, no deben ser tratados bárbaramente como lo son en las manos de aquellos salvajes, sino digna y decorosamente, como a hombres.

A los compañeros todos, lectores o no lectores de REGENERACION, y a la prensa libertaria, hacemos una vez más el llamamiento de solidaridad que nuestros presos necesitan en estos momentos de sus compañeros obreros. Pero para que la ayuda sea efectiva, debe constar no solamente en protestas a las autoridades que corresponde, sino también mandar fondos al Comité encargado del caso. Bien sabido es que la justicia se compra con dinero; y donde lo es más esa prostituta es aquí, precisamente aquí en E. U. Así, pues, los compañeros de REGENERACION pedimos solidaridad para los presos; pues todavía

es tiempo de salvar a esos valientes camaradas que sin arredros se lanzaban al campo de los hechos; es decir, a lo efectivo, a lo que es lógico hacer para tomar la tierra, las fábricas, los ferrocarriles y demás implementos de agricultura, para el uso y disfrute de todos por igual.

Patentémoslos a los enemigos del trabajador que nuestros presos, nuestros hermanos de cadenas no están solos; sostengamos nuestros principios de solidaridad; siendo todos para uno y uno para todos, el mal hecho a uno es hecho a todos. Defendámonos, pues, defendiendo a nuestros hermanos presos; y levantemos protestas y más protestas y enviémosles nuestra ayuda antes de que sean juzgados en definitiva.

Cline va a ser llevado a jurado el día primero del entrante mes de Diciembre, y Rangel va a ser llevado ante sus verdugos el día 7 del mismo entrante mes de Diciembre.

¡No olvidarlo! ¡Agitado! ¡Agitado! ¡No olvidarlo! ¡Agitado! Y enviad vuestra ayuda a Victor Cravello, Room 108, Labor Temple, Los Angeles, Cal.

ATANASIO CRUZ.

Pro-Regeneracion

La situación financiera de REGENERACION no varía. Si no fuera porque el Correo ha comenzado a pagarnos los giros que se nos extravían al mover la oficina a su nuevo local, no habría salido el presente número del periódico. Las entradas de dinero han sido malas, y mucho nos tememos que continúen siéndolo.

El periódico va a entrar al período más crítico del año para la vida de una publicación de trabajadores: el del invierno. ¿Sobrevivirá este periódico a la crisis? No es posible predecirlo. Todo depende de la liberalidad de los trabajadores que, comprendiendo que esta publicación es útil a la clase trabajadora, se decidan a hacer cuanto esfuerzo esté de su parte para salvarla de la muerte.

El dinero es el nervio de la guerra, dijo alguien, y, también, es el nervio de la propaganda, decimos nosotros. Ayúdenos con dinero. Nuestro limpió pasado es la mejor garantía que podemos ofrecer a los que envíen su ayuda pecuniaria, de que no traicionamos la causa que defendemos.

No debemos dejar morir a REGENERACION. Este periódico debe vivir, es preciso que viva. Su muerte sería un triunfo para nuestros verdugos.

Su muerte significaría que la clase trabajadora está conforme con su condición. Su vida significa que hay trabajadores puros, honrados, que se privan de un bocado para sostener la prensa de su clase.

No pedimos imposibles. Que cada quien ayude con una pequeña cantidad semanal; pero que todos ayuden. Nadie puede decir que este periódico es enemigo de la clase trabajadora. Por el contrario, los desheredados deben decir con orgullo que tienen un defensor leal, firme y arrojado.

Compañeros y compañeras, hombres y mujeres: que nadie falte en este momento en que hay que salvar a REGENERACION. Envíenos dinero sin pérdida de tiempo, para poder ir regulando la salida del periódico.

LA GUERRA

La Gran Guerra se está haciendo monótona. Al principio tuvo el interés de la novedad: hacía mucho que no contemplaba la humanidad una catástrofe de tales proporciones. Ahora, aun los mismos que arrojaron sendos lagrimones por la muerte de cientos de miles de inconscientes en los campos de batalla de Europa, Asia, Africa y Oceanía, ven con más serenidad la gigante matanza.

Y no es que la guerra haya disminuido en intensidad. La guerra continúa asolando campos, destruyendo edificios, segando vidas humanas. Poderosos explosivos siembran la muerte no solo en las filas compactas de los ejércitos beligerantes, sino que hacen estragos en los barrios populares de las ciudades de la vieja Europa, donde perecen ancianos, mujeres, niños.

Hasta hoy, después de tantas semanas de continua lucha, no se puede predecir de parte de qué naciones quedará la victoria; pero lo que sí se puede anunciar desde ahora es que, en el fondo de este formidable conflicto se delinea la figura de una próxima Revolución, que afectará por igual a

vencidos y a vencedores, a indiferentes y neutrales, pues los estragos de la guerra alcanzan hasta a los habitantes de las naciones que hasta aquí se han conservado en paz.

En Rusia acaba de ser descubierta por los esbirros del Czar una conspiración que pone en peligro la existencia del Imperio; en la frontera de Bélgica y Holanda, se notan síntomas de insurrección popular, y, según la prensa burguesa, bandas de desheredados se dedican a expropiar; la ciudad de Bruselas, según la misma prensa, se halla completamente minada para hacerla volar a la primera intención de rebelión por parte de las masas proletarias desesperadas por el hambre. ¡El hambre! Este es el mejor acicate para que los pueblos se levanten en armas.

La miseria, producto de la guerra, se generaliza y se intensifica. Los artículos de primera necesidad suben de precio y los trabajos se paralizan. Unos cuantos meses más de guerra, y la miseria será insufrible. Entonces los desheredados no podrán contener ya el deseo de alargar la mano y tomar lo que necesitan ellos y sus familias, y como la Autoridad estará como siempre dispuesta a defender los intereses de los ricos, el conflicto comenzará en todo el mundo, y en lugar del mezquino espectáculo de una guerra de razas, nos veremos envueltos los humanos en una guerra de clases.

Tengamos confianza en el porvenir, hermanos de cadenas, y ya que la Revolución es inevitable, procuremos que ella sea digna de las conquistas llevadas a cabo por el pensamiento hasta el presente.

R. F. M.

INICIATIVA

Los compañeros del Grupo Regeneración, de Cuevitas, Texas, nos piden que hagamos conocer a los Grupos Regeneración y a los miembros del Partido Liberal Mexicano en general, una idea que ha surgido del seno de dicho Grupo. La idea es esta: que en un lugar dado y en determinada fecha, se reúnan los miembros del Partido Liberal Mexicano, así como delegados de los diferentes Grupos Regeneración, para discutir la mejor manera de dar un impulso a los trabajos del Partido, y asegurar, para siempre, la vitalidad de este organismo esencialmente revolucionario.

Esa es la idea, a la que ni quitamos ni agregamos nada, exponiéndola así, sencilla como es.

La idea nos parece buena. Se hace sentir la necesidad de una reunión semejante en la que se conozcan personalmente los compañeros y compañeras, se cambien ideas e impresiones y se discutan los mejores medios para robustecer al Partido, de manera de ponerlo en aptitud de continuar sus trabajos por la emancipación económica, política y social del proletariado mexicano.

Al dar a conocer la iniciativa de nuestros estimados compañeros del Grupo Regeneración, de Cuevitas, Texas, esperamos que todos los compañeros y compañeras darán a conocer su opinión sobre ella.

Tienen la palabra nuestros hermanos.

* * *

Publicamos otra vez la Iniciativa de nuestros estimados compañeros del Grupo Regeneración, de Cuevitas, Texas. Por un olvido no dijimos que el Secretario de dicho Grupo es el compañero Santos Canales.

Correspondencia relativa a esa iniciativa, ha comenzado a llegar a esta oficina. El compañero E. G. Cruz, de Lorena, Texas, envía este comunicado: "A los compañeros del Grupo Regeneración, de Cuevitas, Tex.: Compañeros: Al ver la iniciativa que por medio de REGENERACION hacéis para buscar las medidas que debemos tomar para salvar de la muerte a nuestro periódico REGENERACION y dar un fuerte impulso a la obra del Partido Liberal Mexicano, no puedo menos que admirar vuestra buena disposición, valerosos compañeros, y sólo deseo que vuestra bella iniciativa no pase desapercibida de todos aquellos que se llaman libertarios y de todos aquellos que nos hemos decidido a luchar por la Verdad. Ansío con todas mis fuerzas que todos los Grupos Regeneración nombren sus delegados y señalen el lugar donde deben tratarse y resolverse asuntos de tanto interés para nosotros los desheredados. Igualmente ansío que todos los miembros del Partido Liberal Mexicano, que no pertenezcan a ningún Grupo, acudan a la cita: pero que cada quien lleve su credencial de miembro del Partido para que pueda tomar

parte en las deliberaciones. Yo, por mi parte, estoy dispuesto a hacer todo lo que me sea posible para transportarme al lugar de la reunión de mis hermanos de clase y de ideales. No me lo impedirá la crisis. Si somos hombres, sabremos vencer. No debemos dar mucho tiempo. Creo que esto se hará lo más pronto posible. Adelante, valientes compañeros. Basta de tanta teoría; hagamos algo práctico.—Vuestro hermano por Tierra y Libertad.—E. G. Cruz.—Lorena, Tex., Noviembre 23 de 1914."

Con fecha 23 de Noviembre, nos dicen los camaradas Alberto E. Moreno y Dámaso Camarillo, de Seguin, Tex.: "Compañeros: respecto a la iniciativa surgida del seno del Grupo Regeneración, de Cuevitas, Texas, los miembros del Partido Liberal Mexicano residentes en Seguin, Texas, la hacemos nuestra y sólo deseamos que se realice lo más pronto posible."

El compañero José Angel Hernández, de Indianapolis, Indiana, nos dice en carta de 19 de este mes: "Como la idea en todos sus puntos es del todo halagadora, creo que todos la aceptarán. Me gustaría, sin embargo, que el Grupo Regeneración, de Cuevitas, Texas, obrando como legítimo iniciador de tan noble idea, debería comunicarse directamente con los distintos Grupos Regeneración de Texas, Arizona, California y otros Estados, para que decidan el lugar y fecha de reunión, y para que todo esto no resulte en un mero paseo de delegados y miembros del Partido, el Grupo Regeneración, de Cuevitas, debería hacer algo en provecho de REGENERACION que tan amenazado de muerte se encuentra. Yo opino que todos los que quieran tomar parte en dicha reunión, que podría llevar por nombre: CONVENCION PROLETARIA, deben ser miembros del Partido Liberal Mexicano, debidamente registrados en los libros del Partido, pues de esta manera se evita el que se introduzcan esbirros y que cada uno de los concurrentes se esfuerce por enviar su óbolo para el periódico."

El compañero Dámaso Vallejo, de Deport, Texas, opina que es buena la idea de reunirse y aplaude la iniciativa de los compañeros de Cuevitas.

Poco a poco, según vayamos recibiendo, daremos a conocer las opiniones de nuestros hermanos de cadenas, tanto las que estén a favor como las que estén en contra de la iniciativa de nuestros camaradas de Cuevitas, Texas.

EL ORDEN

Los proletarios deben convencerse de que Villa no es su amigo. Desde Tula, donde aguarda que Emiliano Zapata lo deje entrar a la ciudad de México, ha teleografiado a Washington prometiendo conservar el orden.

Se trata del orden burgués; el orden que consiste en mantener por la fuerza la injusticia social, el mal social contra el cual el pueblo se encuentra en armas. Ese orden quiere que el que sea pobre se conforme con su miseria, para que los ricos puedan gozar pacíficamente de sus rapiñas.

Si Villa se considera revolucionario, ¿para qué quiere conservar ese orden, o sea, ese mal social?

Desengañaos, trabajadores. Todo aquel que dice que va a conservar el orden, es vuestro enemigo.

Administracion

INGRESOS DEL 12 AL 25 DE NOVIEMBRE DE 1914.

CUBA. Colectado en los Periódicos Obreros, "El Dependiente," "Fiat Lux" y el "Obrero Industrial," remitido por J. Pujal, el mismo, 5c; Pedro, 25c; J. Alvarez, 25c; I. Gonzalez, 25c; J. Serra, 25c; J. Garcia, 33c; A. Borrás, de varios, 5c; venta de Reg., 80c; M. Suarez, 31c; H. Gonzalez, 25c; y A. Caldeas, 31c. Total en M. A. \$11.45. COLOMBIA. Cn. Aguila, 6c. 5c. Duran, 50c. CALIFORNIA. A. Bioncon, 25c. Colecta por J. Fernandez, el mismo, 33c; J. Munoz, 50c; y J. Marquez, 31.50. I. Q. Mendoza, 31c. Colecta por B. Lara, en la Placita, 1.50. Justa y Julia Mooreal, 50c. Catalina Ramirez, 25c. P. Ochoa, 5c. E. Estrada, 50c. R. Carmona, 31c. Josefina M. Lille, venta de Reg., 31.40. C. Perez, venta de Reg., 35c. Colecta por F. Rojas, el mismo, 31c; J. Valdez, 75c; Maria Soria, 50c; J. Mtrillo, 25c; y B. Martinez, 50c. B. Zamarripa, 23c. S. Lopez, 90c. N. T. Bernal, 31c. Colecta en el Centro de Estudios Racionales, 1.50. A. Ponce, 40c. P. Robles, 10c. A. Martinez, venta de Reg., 31.50. E. Zavala, 31c. L. Lopez, por libros y Reg., 31.25. S. Lopez, 40c. Manuela G. de Moreno, 31c. y J. Moreno, 31c. P. Pazino, 32c. F. R. Burciaga, 31c. H. C. Sifuentes, 31c. P. Vega, 50c; y J. Constantino, 50c. Luisa V. Mireles, 20c. Entregado por B. Lara, C. Villalobos, 50c; y A. Moreno, 31c. P. Paulat, por libros y Reg., 31.40. M. Crosby, 25c. J. A. L. LINDO, J. Colecta por F. Baya, el mismo, 31c; L. Cardel, 23c; R. Rivera, 23c; A. Godino, 23c; Modesta Madrazal, 23c; y J. Madrazal, 23c. Colecta por M. Gunderrez, el mismo, 31c; T. B. Gunderrez, 31c; C. Hernandez, 31c; A. Regalado, 50c; y Ramona Ramos, 23c. A. R. Uchae, 23c. J. B. Delgado, 31c. A. Alday, 32c. J. Robles, 32.00. C. Medrano, 31c. KANSAS. M. Lopez, venta de Reg., 50c. LOUISIANA. E. Lopez, 33c. MISSOURI. P. Bazora, 24c. MINN. B. N. Atkinson, 31c. N. MEX. S. Lopez, 31.10. J. E. Benavidez, 50c. M. Valenzuela, 32c. A. L. Delgado, 33c. J. Rodriguez, 32c. NEBR. F. Bayez, 32.25. TEXAS. C. V. Blos, 31c. P. B. Ceballos, 30c. Colecta por A. E. Moreno, el mismo, 31c. (Pasa a la 4a. plana, 5a. columna.)

For Land and Liberty

Before the gaze of the studios of this world there rises, like a formidable question-mark, the revolutionary movement known as the Mexican Revolution.

This movement is—one can say it without fear of being mistaken—the most emotional drama this old world has staged, for, in the bosom of this social cataclysm, at the bottom of this immense crucible full of substances in active ebullition a broad popular aspiration is assuming a clearly concrete form; the form of economic liberty, that is to say, of the possibility of obtaining by means of labor all that is necessary for the existence of the human being, without his being compelled to hire out his intelligence and muscles.

Carranza and Villa Are Not the Revolution.

Nevertheless of this movement, which, by its very nature, is a struggle of classes, nothing more is known than that which floats above it, there being complete, or almost complete, ignorance of that which is nourishing in its bosom, just as in our contemplation of the ocean we see only the surface, calm or troubled, while knowing on exact note of the marvels of animal and vegetable life its depths reveal. So on the surface of the Mexican movement we see Carranza and Villa disputing with Huerta for the presidential chair, just as yesterday we saw Madero disputing with Porfirio Diaz. But, even as Madero was not the Revolution, for it kept on its course under the Maderist administration, so also will the Revolution continue if Carranza and Villa, or either of them, succeed in climbing to power, inasmuch as economic liberty will be still its aspiration and it can end only with the satisfaction of that aspiration.

Land and Liberty.

With admirable common sense the Mexican worker has come to understand that the fountain of all wealth is the land; the land from which are obtained the cereals and other grains and vegetables necessary for the sustenance of man and the useful animals; the land whose forests furnish fuel and building materials; the land which guards within its womb metals and quarries; the land which provides industry, directly and indirectly, with all its raw material; the land in which the foundations of the family dwelling must be laid; the land which, in its springs and rivers, seas and lakes, generates life, produces energy and light, and furnishes animal nourishment of the most varied kinds. Therefore the Mexican worker in his struggle for economic liberty seeks to make himself master of the land, resting assured that as such he will be master of everything and consequently free.

What Was Not Known.

This movement, purely economic, is the one that is not known, or very little known. In the press we read accounts of battles, skirmishes, ambushes, shootings, burnings of properties; and the general opinion is that in Mexico they are engaged in overthrowing Huerta that they may put Carranza or Villa in his place. Such an opinion is fundamentally erroneous. The Mexican worker has risen in arms because he is tired of having suffered during four hundred years oppression and misery; an oppression and misery which reached their climax under the administration of Porfirio Diaz.

Slavery.

It was during the administration of Porfirio Diaz that the Mexican worker lost the last shreds of liberty and well-being that he had succeeded in preserving in his four centuries of servitude. The few lands that still belonged to the towns and were the common patrimony of their inhabitants, were monopolized in diverse manners by the neighboring hacienda owners or by the government's favorites, and the town inhabitants thus dispossessed found themselves driven to the alternative of perishing by hunger or hiring out their labor, at a miserable wage, to work the very lands their fathers and grandfathers had watered with their sweat and they themselves had cultivated in common. The result of this monopolization of the lands was the enslavement of the country and city workers.

Worse Than Slaves.

The slave, by the very fact that he had cost his master money, was treated by him with, at least, the consid-

eration with which one treats a horse or cow. The Mexican worker had no such consideration. Inasmuch as there was an abundance of workers, and inasmuch as, moreover, his acquisition had not cost the hacienda owner a single cent, the country peons had to work from sunrise to sunset for wages that ran, according to locality, from eighteen to twenty-five, thirty-seven and fifty cents (Mexican) a day, and had to make his purchases at the hacienda store, where goods of poor quality cost the highest prices. If the peon fell sick he had to die like a dog, without receiving medical assistance of any kind, and as his pitifully small wages were not enough to keep him properly fed even on maize and beans he was always in debt to his master. This debt the son inherited on his father's death, and it was a common thing to find peons earning eighteen cents a day who owed the hacienda more than two hundred dollars. This debt bound them to the hacienda, and there was not a peon who was not in debt.

Complicity of the Authorities.

If the peon, despairing of his situation, left the hacienda in search of better-paid work, the master notified the authorities of the near-by towns, and they returned him to the hacienda where he was given a flogging that left him half dead, or he was tied to the spokes of a cart wheel in such a manner that throughout an entire day he had to turn as the wheel turned, or he was put in the stocks, or he was given the water torture, which consisted in letting water fall, drop by drop, on the back of the victim's hand. At first he laughs at the torture, but after a little while he cries to them to shoot him rather than to continue the acute pains this apparently inoffensive operation produces. All this was wont to be done as an example to the others, to prevent possible escapes.

Lords of the Scaffold and the Knife. The hacienda owners, therefore, were lords of the scaffold and the knife; masters of life and of their haciendas. The peon considered the appearance in his family of a handsome woman as a misfortune, for he knew that she would have to be prostituted to the master or the master's son, and that if he did not consent to such prostitution he would be sent to the prison or the guardhouse, if he were not killed like a dog at some turn of the road by the rural police known as the "Acordada." Workers who did not take off their hats in the master's presence, or who dared to protest against injustices they witnessed, used to suffer the same penalties.

General Conditions.

The toilers in the mines, the factories and workshops were no less unfortunate than were their brothers of the country districts, for the wretched wages they earned served only to add to the tyranny of their employers and of the authorities. Misery was universal. Citizenship was dead so far as the poor were concerned. Children had to work from the time they were six or seven years old, to add a few cents to the family's earnings. He who had a piece of land, or a few head of cattle, or a little house, and refused to sell his modest belongings to the hacienda owner, became the victim of the Ley Fuga (Law of Flight), or, if he were lucky, was sent to the prison or garrison. To meet for the purpose of discussing matters of public interest was a crime, and it was equally a crime to express ideas by word of mouth or pen. Every class of infamy had to be borne in silence. One had to face every class of injustice with a heart of stone.

The Revolution.

Against this state of things, on which here I touch but lightly, the Mexican Liberal Party rose in arms, in the autumn of 1906 and the summer of 1908, it having been the first party with the audacity to confront the formidable power of Porfirio Diaz. These insurrectionary movements were crushed, in various manners, by the old dictator's army, but they served to stir the masses profoundly, injecting into them the spirit of revolt which at last broke out irresistibly in November, 1910, and which shows itself ever more and more full of life, giving promise that it will make an end once and for all of tyranny and injustice.

The Party's Influence.

The Mexican Liberal Party is a workingman's organization which ex-

tends throughout the territory and the States south of the United States. It is represented in this country by a committee of five, viz., Ricardo Flores Magon, Enrique Flores Magon, Librado Rivera, Anselmo L. Figueroa and Antonio de P. Araujo, as secretary. Its official name is "The organizing Junta of the Mexican Liberal Party," and its postal address is P. O. Box 1236, Los Angeles, California. The Mexican Revolution may be said to be the result of the labors of this party, as has been recognized by impartial persons who have undertaken the study of the Mexican movement.

Why Is There No Stable Government? The propaganda of this party's ideals has penetrated to the most hidden corners of the Mexican Republic, bringing hope to the tortured heart of the humble. Those ideals may be condensed thus: Every human being, by the very fact of his having been born, has a right to live. The right of private property, the natural effect of which is the monopolization by a few of the land, the machinery and the means of transportation, is an obstacle to the guaranteeing to every human being of the right to live, and, if the right of private property exists, it is because there exists the institution called Government, whose mission is to sustain it by force, and the institution called the Church, whose mission is to sustain Capital and Government by means of its moral influence.

The Movements.

These simple principles constitute what we may call the heaven of the Mexican Revolution. These principles work powerfully in conjunction with the tendencies manifesting themselves in the conflict known as the Mexican Revolution. To them is due the fact that extensive regions are to be found in the power of their inhabitants, who have taken possession of the lands that formerly were part of the haciendas, that they may cultivate them on their own account. To them is due the highly significant fact that judicial archives and property records have been reduced to ashes by the revolutionists, and that the burning of churches and governmental offices is a common thing. If you were to ask each of the militant revolutionists, no matter what the banner beneath which he may be fighting, why he had shouldered his gun, he would answer without hesitation: "To take the land out of the hands of the hacienda owners and make it the property of the poor." So great is the influence of the Mexican Liberal Party's principles that, to win adherents, all the parties now in arms are promising to repartition the lands when their respective movements triumph, and the President of the United States himself, Woodrow Wilson, has had to confess that there will be no peace in Mexico until the land has been handed over to the workers.

The Party's Action.

The Mexican Liberal Party's action is not confined to the publication of its own organ, **REGENERACION**, written in Spanish and English, with P. O. Box 1236, Los Angeles, California, as its address, and the constant diffusion of revolutionary literature. In the field of action it numbers also phalanxes of combatants, chief among whom are those operating in the Yaqui district, State of Sonora; in the regions of Santa Rosalia and Casas Grandes, State of Chihuahua; in the central region of the State of Durango and in various portions of Michoacan, Mexico, Guanajuato, Guerrero, Oaxaca and other States, apart from guerrillas scattered throughout the remainder of the country. This will be proved very soon, when Carranza or Villa occupy the presidential chair and call on all the revolutionists to lay down their arms. Then it will be seen that the Revolution will continue and those who keep up the struggle, arms in hand, are the members of the Mexican Liberal Party, resolved to pursue this war to its end, which is no other than the annihilation of the capitalist system and the reorganization of society on the firm basis of true equality and true liberty.

Zapata and Salgado.

These sincere and valiant Southern revolutionists will continue in arms until the proletariat takes possession of the social wealth, or at least, so far as the agrarian movement of Zapata is concerned, until the poor become masters of the haciendas and can gain their living without having to hire out to others. Salgado has shown by

his public acts that he follows the principles of the Mexican Liberal Party, while Zapata gives every class of guarantees to the members of the Mexican Liberal Party who are operating in the territory he controls.

The Apostles.

No less important is the task many members of the Mexican Liberal Party have imposed on themselves, for many of them enter the ranks of the Carranzistas, Villistas and Huertistas to propagate among the soldiers the ideals of the economic, political and social emancipation of the proletariat. Others traverse the country in various directions, sowing the seed of good ideas in cities, towns, villages and on ranches and helping to kindle the popular aspiration toward the organization of a society in which there shall be no rich, no authorities and no priests.

A New Social System.

To the observer and the student the Mexican Revolution appears as being, at bottom, the gestation of a new social system. Carranza, Villa, Vazquez Gomez, Felix Diaz, are floating on the surface of a storm-tossed sea side by side with the corpses of Madero, Pino Suarez and Bernardo Reyes. In this formidable movement names mean nothing. The great battles, in which thousands of combatants are engaged and millions of cartridges expended, are not in themselves the Revolution. The Revolution is the determination of the worker to have done with a social system under which he has been a humbled slave, a despised pariah and the struggle will continue until the present system has been reduced to ashes.

RICARDO FLORES MAGON

Rangel and Cline

Comrade Cline will be tried on December 1st, and Rangel on the 7th.

Do not forget them.

Agitate!

Send funds for their defence to

Victor Cravello.

Room 108, Labor Temple.
Los Angeles, Cal.

ADMINISTRACION

(Viene de la 3a. plana.)

RANGEL-CLINE DEFENSE COMMITTEE.

Receipts from July 15, 1914.

C. Fischer, Box 743, Beaumont, Texas, \$2; Amalgamated Sheet Metal Workers, Local 333, Sedalia, Mo., \$2; T. J. Sheridan, 235 24th, San Francisco, Calif., \$2; N. W. Cooley, contracting mason, St. Augustine, Fla., \$1; B. M. & P. I. U., Local Branch 8, Toledo, O., \$1; Bakery & Confectionery Workers, Local 82, Aberdeen, Wash., \$2; L. B. E. W., Local 28, Baltimore, Md., \$2; Olgar Makers' Union, 282, Bridgeport, Conn., \$2; H. E. Brownson, Upland, Calif., \$2; United Garment Workers, Local 28, Ore., \$2; R. E. Giller, 3345 17th St., San Francisco, Calif., \$2.65; John M. McKillop, Waco, Texas, \$1; F. E. Smith, Edmonds, B. C., \$2; Otto Welk, Box 487, Colville, Wash., \$4.50; G. Wildeman, Tailors' Local 10, Winnipeg, Manitoba, \$2; Hodcarriers' Local 107, Schenectady, N. Y., \$2; South Slavic Socialist Org., 59, New Brighton, Pa., \$5; Collection sent by Mariano Alvarez, Box 87, McDade, Texas, \$2.20; Socialist Local, Paragould, Ark., \$2; S. K. L., Br. 249, Forest Park, Ill., \$1; J. W. Murray, Lake City, Ark., \$1; K. E. B. Br. 85, Cleveland, Ill., \$1.85; Metal Polishers, Local 70, Cincinnati, O., \$2; Ketchikan, W. F. M., No. 152, Sulzer, Alaska, \$2; John H. Meyer, 2230 White Ave., Fresno, Calif., \$1; Pattern Makers' Assn., Bessemer, Ala., (J. W. McJilton), \$2; Socialist Party, Local 87, Washington, D. C., \$1; Carpenters & Joiners, No. 8, Philadelphia, Pa., \$1; Bricklayers & Masons, No. 2, Minneapolis, Minn., \$2; Bakers' Union No. 4, B. & C. Workers, St. Louis, Mo., \$2; South Slavic Soc. Org., No. 6, Chicago, Ill., \$5; J. W. Dunn, Local Schwartz, Moore, Okla., \$1; Enterprise Lodge No. 189, Machinists, 135, Cincinnati, O., \$1; Journeymen Tailors' Union, Local 337, Kankakee, Ill., \$1; Socialist Party, Local S. E., Washington, D. C., \$1; Painters & Paped Hangers' Union, Local 970, Charleston, W. Va., \$2.35; Patternmakers' Local 139, Denver, Colo., \$2; Brewery Workers, Local 820, Portland, Ore., \$2; Branch 1, Local 179, I. W. W., Brooklyn, N. Y., \$5; South Slavic Socialist Org., 131, Pittsburgh, Pa., \$1; U. B. Carpenters & Joiners, Local 125, Utica, N. Y., \$2; Journeymen Tailors, Local 155, Cincinnati, O., \$1; B. M. & P. I. U., No. 1, Edmonton, Alberta, \$2; Socialist Party, 10th Ward Local, Minneapolis, Minn., \$2.35; Shingle Weavers' Union, Local 77, Mineral, Wash., \$2; U. B. Carpenters & Joiners, Local 1373, Flint, Mich., \$1; Bro. Painters, Dec. & Paper Hangers, Local 555, Chicago, Ill., \$2; A. K. Maple, Lawton, Okla., \$1; Cigar Makers' Union No. 129, Denver, Colo., \$2; Lumber Workers' Indus. Union 431, Eureka, Calif., \$1.50; Amalgamated Sheet Metal Workers, Local 238, Pine Bluff, Ark., \$2; Nat. Bro. Operative Pottery, Local 36, Trenton, N. J., \$1; Gran Wollen, Local 155, Cincinnati, O., \$1; B. M. & P. I. U., No. 23, Bloomingdale, New York City, \$5; German Printers' Union, No. 5, Rochester, N. Y., \$1; Victor I. Basinet, Providence, R. I., \$1; Int. Molders' Union 814, Preston, Ont., \$1; Amal. Sheet Metal Workers, Local 394, Lafayette, Ind., \$1; I. B. E. U., Local 211, Atlantic City, N. J., \$2; Workmen's Circle, Wilner Young Men B. 367, Brooklyn, N. Y., \$1; Bricklayers & Plasterers, Local 22, Yonkers,

No. 203.
Saturday, November 28, 1914.

SUBSCRIPTION RATES.

Single copy, 5c.

One dollar a year.—Six months, 50c.—

N. Y., \$2; Bro. Painters, Dec. & P. I. Local 299, Spokane, Wash., \$2; Bro. Painters, Dec. & P. I. Local 467, Kankakee, Ill., \$2; Workmen's Circle, Br. 119, Providence, R. I., \$1; U. B. Carpenters & Joiners, Local 1220, Edmonton, Alberta, \$2; Thomas Whitehead, for Paul Star, Rogers, Pass, B. C., \$2; Workmen's Circle, Br. 50, New York City, N. Y., \$5; Socialist Local, Harrison, Ark., \$1.25; Amal. Sheet Metal Workers, Local 201, Montreal, Can., \$2; A. Friend, New York City, \$1; U. Assn. Plumbers & Steamfitters, 304, San Bernardino, Calif., \$1; J. B. Tranter, Chico, Texas, Local \$2; Pleasant View Local S. P., Gage, Okla., \$1.50; Int. Union of Shingle Weavers, Local 21, Hoquiam, Wash., \$1; Printing Press Assn., Union No. 72, Okla., \$1; Printing Press Assn., Union No. 72, Okla., \$1; Amal. Sheet Metal Workers, Local 319, Kansas City, Mo., \$2; Painters, Dec. & P. I., Local 834, Ft. Dodge, Iowa, \$1; Painters, Dec. & P. I., Local 8, Gary, Ind., \$1; Amal. Sheet Metal Workers, No. 98, Evansville, Ind., \$1; Socialist Party of Iowa, W. O. Baker, Woodward, Iowa, \$5; Bricklayers & Masons, Union No. 8, Youngstown, O., \$2; A. K. & S. K. R., No. 93, Rochester, N. Y., \$1; Bakery & Conf. Workers, Local 75, Hammond, Ind., \$2; Bro. Painters, P. I. & Dec., Local 104, Lake Geneva, Wis., \$2; Workmen's Circle, Br. 431, New York City, \$1; Workmen's Circle, Br. 431, New York City, \$1; A. K. & S. K. R., Br. 210, New York City, \$1.50; U. B. Carpenters & Joiners, No. 627, Jacksonville, Fla., \$2; Workmen's Circle, Br. 10, Bayonne, N. J., \$1; Bro. Painters, Dec. & P. I., Local 814, Bakersfield, Calif., \$2; Amal. Sheet Metal Workers, Local 349, St. Louis, Mo., \$10; Bro. Painters, Dec. & P. I., No. 104, Chicago, Ill., \$10; Int. Assn. Plumbers & Struct. Iron Workers, Local 53, San Francisco, \$50; H. E. Brownson, 231, Medford, Ore., \$2; Socialist Local & Mexican Comrades, Lira, Texas, \$5; Workmen's Circle, Br. 32, Chicago, Ill., \$1; U. Bro. of Carpenters & Joiners, No. 171, Youngstown, O., \$2; A. K. & S. K. R., Br. 40, Detroit, Mich., \$10; South Slavic Socialist Org. 18, B. Youngstown, O., \$4.50; St. Louis, \$50; Int. Molders' Union, Local 107, Port Chester, N. Y., \$2.50; A. K. & S. K. R., Br. 225, Columbus, O., \$1; Workmen's Circle, Br. 222, Trenton, N. J., \$50; Workmen's Circle, Br. 114, San Francisco, Calif., \$1; Workmen's Circle, Br. 515, Chicago, Ill., \$1; Sign & Elec. Painters, No. 465, Seattle, W. Va., \$2; Workmen's Circle, Br. 266, St. Paul, Minn., \$1; Mrs. Berg, for May 17 Mass Meeting, Los Angeles, Calif., \$20; Amal. Sheet Metal Workers, Coppersmith Local 80, Baltimore, Md., \$1; Int. Molders' Union No. 222, Bayersford, Pa., \$1; Local N. E. Socialist Party, Washington, D. C., \$2; Bricklayers & Masons, Local 22, Danbury, Conn., \$3; Boot & Shoe Workers' Union, No. 16, Chicago, Ill., \$1; Workmen's Circle, Br. 49, New York City, \$1; Workmen's Circle, Br. 27, Rochester, N. Y., \$2; Workmen's Circle, Br. 140, Paterson, N. J., \$2; Collected by Manuel Camarillo, Bridgeport, Texas, \$5.10; James A. Mooney, Jenks, Okla., \$1; German Br. Socialist Party, Washington, D. C., \$2; Workmen's Circle, Br. 79, Cleveland, O., \$2; Socialist Local, Merriick, Okla., \$1; Branch 173, Socialist Local, Omaha, Neb., \$1; Workmen's Circle, Br. 283, Savannah, Ga., \$1; Eugene V. Debs, Terre Haute, Ind., \$1; Bricklayers & Masons, Local 10, Kansas City, Mo., \$2; Workmen's Circle, Br. 10, Kansas City, Mo., \$2; Vineland, N. J., \$2; Workmen's Circle, Br. 414, New York City, \$1; Bro. Painters, Dec. & P. I., Local 300, Seattle, Wash., \$5; Socialist Local, Emmet, Idaho, \$50; Iron Molders' Union 229, Marion, Ind., \$1; Socialist Local, Des Moines, Iowa, \$2.10; South Slavic Socialist Org. 102, Joliet, Mich., \$1; Enrique, \$10; Puerca Consciente, San Francisco, Calif., \$1; Workmen's Circle, Br. 38, Brooklyn, N. Y., \$3; (To be continued.)

ADMINISTRACION

(Viene de la 3a. plana.)

mo. 60c; D. Camarillo, 50c; J. Z. Reyes, 15c. —J. S. Duran, 10c; J. Segovia, \$2.30.—I. R. Diaz, por libros, 50c.—Colecta por A. Pizana: Sela P. Vda de Gomez, 50c; P. Campos, 25c; y Adela P. de Garcia, 50c. Total, \$1.05. —R. Aguilera, 13c.—Clara Castellanos, \$1; Dolores Heredia, \$1.—P. de Leon, \$1.08.—Guerminda M. Soto, por F. Baltierra, 20c.—B. Garcia, \$1.—J. S. Duran, 25c.—Colecta por A. Zepeda, el mismo, \$1.50; H. Zepeda, 50c; Angelita G. Zepeda, 60c; Idelfonso Zepeda, 25c; Reynaldo Sevillas, 50c; Bonifacio Z. Benavente, 50c; J. A. Benavides, 50c; M. Zepeda, 50c; V. Zepeda, 50c; Elena B. Zepeda, 25c; y A. O. Martinez, 25c.—B. Baltierra, \$1.—Colecta por M. Herrera, el mismo, \$1; C. Hernandez, \$1; J. Felan, \$2.50; y S. Felan, \$2.50.—Colecta por A. Caballero, el mismo, \$1; N. S. Torres, \$1; B. Orma, 50c; E. Lopez, 50c; C. I. Maldonado, 25c. —J. S. Duran, 10c. Total, \$11.48. —M. Ortiz, \$1.50.—H. Garcia, \$1.—Guerminda M. Soto, 10c.—Colecta por M. Elizondo, el mismo, \$1; por libros, 80c; I. Elizondo, \$1.20; J. Martinez, \$1; V. Guerrero, \$1; y A. Elizondo, \$1.—B. Barajas, 8c. WASH. J. F. Anderson, \$1. WYO. H. Rolstin, \$1. Total, \$114.85.

PARA CUBRIR EL DEFICIT. TEXAS. Colecta por M. R. Rojas, el mismo, 50c; M. Solis, 25c; G. Marquez, \$1.25; J. Benitez, 50c; M. Gonzalez, 50c; T. Hernandez, 25c; P. Hernandez, 25c; y de fondos de reserva, \$2.50. Total, \$6.

MONTO DE LOS GIROS POSTALES PERDIDOS. COLECTADOS HASTA ESTA FECHA. CALIF. J. Palameo, \$1.—ARIZ. Maria Encinas, \$3.—TEXAS. G. M. Ruiz, \$20.—C. V. Martinez, \$1. Total, \$25.

GASTOS DE DOS SEMANAS. Del 18 al 25 de Noviembre de 1914. Tiro de 11,000 ejemplares del No. 202, 454.80.—Envoltura, \$2.40.—Deposito al Correo, \$5.—Tranvia, \$6.30.—Estampillas, \$8.30.—Impresion de "La Voz del Yaqui," \$3.—Agua de la Oficina, 75c.—A. la "Olive," \$10.—Ricardo, \$8.—Libra, 40c.—A. Anzures, \$8.—Enrique, \$10.—Anselmo, \$11.—Ayuda a Comp., \$11.80.—Medicina para Teresa V. Magana, companera de Enrique, \$2.50.—Total, \$158.44.

RESUMEN. Gastos hasta Nov. 25 \$ 158.44 Deficit anterior 1372.69 Entradas de Cuotas, Donativos y Subs. \$ 114.68 Para cubrir el Deficit 6.00 Giros perdidos cobrados hasta la fecha 25.00 Deficit hasta Nov. 24, 1914 1385.28 Sumas Iguales \$1581.13 \$1581.13 ENRIQUE FLORES MAGON.

COLECTA PARA EL VIAJE DE UN COMPAÑERO. CALIF. J. Valdes, \$2.—P. Lucio, \$5; A. Pizana, \$2.50; y A. Hernandez, \$1.30.—A. Vela, \$1; R. Garcia, \$1; B. Ordoño, 50c; B. de Leon, 50c; R. Correa, 50c; y F. Soto, 25c. Total, \$41.65.

PRO-FRESOS DE TEXAS. Suma anterior, \$98.02. CUBA. J. Pujal, 75c; J. Serra, 25c; A. Lopez, 25c. Total en 75c. A. \$1.18. OKLA. Un Rebelde, 50c; y J. Hernandez, 50c.—Total, \$672.80.